

Economía mexicana caería en recesión en 2023, estima Moody's

Moody's atribuyó el riesgo de recesión a los altos niveles de inflación y las tasas de interés, así como la desaceleración económica en EU

Miguel Ángel Ensástigue | El Sol de México

Una desaceleración económica de Estados Unidos, mayores niveles de inflación y tasas de interés **podrían conducir a la economía mexicana a una recesión a mediados de 2023**, de acuerdo con Moody's Analytics.

En un reporte, el área de análisis de la agencia calificadora dijo que sus proyecciones incluyen que **el país continuará enfrentando choques de oferta**, debido al rompimiento de cadenas de abasto, así como una débil demanda interna como consecuencia del alza de precios y servicios.

“Dada la creciente probabilidad de una recesión global en los próximos 12 meses, México no podría evitar una contracción económica causada por una recesión en los Estados Unidos. En este escenario, **México enfrentaría una prolongada inflación y una recesión con duración de 3 trimestres**”, aseguró Alfredo Coutiño, director para América Latina de Moody's Analytics.

El analista precisó que en 2022 se espera un crecimiento económico de 1.8 por ciento, aunque **para 2023 la economía nacional se contraerá 1.7 por ciento**, con una caída acumulada de 3.4 por ciento entre el segundo y cuarto trimestre de ese año.

“La tasa de desempleo se eleva desde finales de 2022, a medida que la economía pierde fuerza, y alcanza un máximo en 2023 ante la pérdida de empleos generada por la recesión. El ingreso de las familias sufre un golpe doble, uno por la reducción del poder de compra generado por la inflación y otro por la pérdida de empleos”, destacó Coutiño.

Para la agencia, **la recesión en México terminará en el primer trimestre de 2024**, casi en sincronía con la economía de Estados Unidos, pero será hasta 2025 cuando habrá una notoria recuperación.

“En este escenario, la economía mexicana reproduce las características típicas reportadas en episodios de crisis del pasado. En este sentido, **el país enfrenta un choque real y uno financiero**”, agregó el directivo.

En el primer caso, puntualizó, **la economía recibirá dos impactos negativos**: uno externo generado por la caída de la demanda global, en particular por la contracción del mercado estadounidense, y el otro interno, producido por el **debilitamiento de la demanda ante los movimientos en la tasa de interés**.

En el segundo caso, la economía será afectada por la “tradicional” **reacción de las variables financieras y precios**, como variaciones en el tipo de cambio, salidas de capital o una mayor aversión al riesgo.